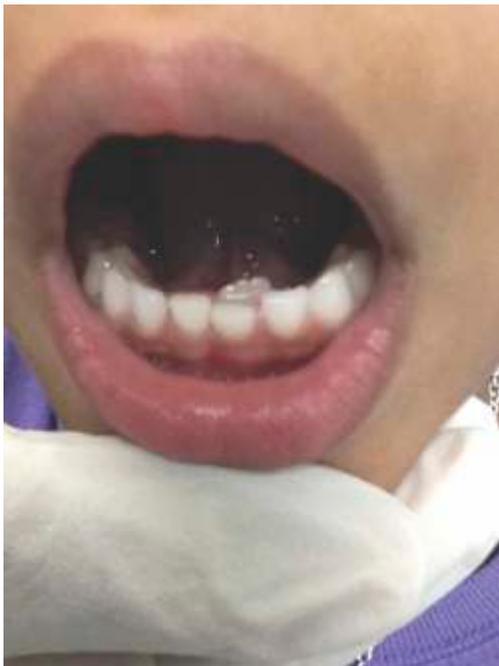


Hablemos de los dientes “de leche”

Por Dra. Alexandra S. Rodríguez



“Le salió el diente permanente y todavía tiene el diente de leche al frente”

Esta es una duda que muchos padres tienen y por suerte no es una emergencia, es una situación típica y nada patológica que puede surgir a medida que el niño crece.

Como dentista pediátrica son muchas las emergencias que nos llegan a la oficina. Estas pueden variar desde trauma, dolores, fracturas de dientes, o infecciones entre tantas otras. Sin embargo una de las situaciones que se presenta con frecuencia es la retención de dientes de leche, aun cuando ya el diente permanente ha erupcionado o está empezando a salir. Si está flojo cualquiera puede ayudarlo y removerlo fácilmente, pero usualmente permanece duro y en sitio por lo que aumenta la preocupación de los padres. Pero tranquilos no hay que preocuparse.

Esto pasa cuando no hay mucho espacio entre dientes, y es más fácil para el diente permanente salir por detrás de los dientes primarios o de leche. Usualmente ocurre en el arco de abajo con los dientes (incisivos) anteriores mandibulares, pero la sobre-retención puede pasar con cualquier diente, con muchos o solo algunos.

Se resuelve en la oficina (con anestesia tópica y/o local) extrayendo el diente “de leche”. El diente permanente se acomodará una vez el espacio esté disponible solito o con ayuda de la lengua se moverá hacia adelante. Muchas veces no cabe derecho y quedan un poco apretados en el arco, esto se llama apiñamiento, otra causa típica de la edad que bien merece otra columna para explicar.

No importa como quepan esos dientes nuevos, estén derechos, apretados o bien virados, lo importante es que estén limpiécitos y muy cuidados. Llevemos los niños al dentista, cuidemos de sus sonrisas, pues cuando damos Salud estamos dando Amor.



Recuerde que la prevención es su mejor aliado, evitando las caries, proceso infeccioso del tejido duro dental que es la enfermedad de más alta incidencia en la población infantil.

¿Por qué reparar las piezas dentales con caries en la dentición de leche si estas se van a exfoliar?

Por **Dr. Aurelio Ruiz Luciano**
Fellow American Academy of Pediatric Dentistry

Los dientes de leche, o sea la dentición primaria, debe ser reparada o restaurada cuando estos tienen lesiones cariosas. La caries dental no conoce edades. Podemos encontrar pacientes con dientes dañados o con caries desde el primer año de edad. Dejar dientes sin reparar a temprana edad, provocará que el proceso infeccioso de la caries continúe hasta áreas más profundas, invadiendo al nervio del diente y provocando dolor.

A ningún padre le parece adecuado que su hijo pase por un proceso de dolor. No hacer nada por su hijo equivale a maltrato por omisión o privación. Así que los dientes de la dentición primaria o decidua, se dañan o padecen de caries y deben repararse con el propósito de preservarlos para que funcionen en la alimentación, en los procesos de deglución, de habla y de estética para ver un rostro agradable y saludable. Además, las consecuencias de no reparar los dientes, precipitan que haya que extraerlos para evitar abscesos e infección en el hueso, o celulitis facial que en muchos casos requieren de terapia intravenosa de antibióticos. Podemos encontrar casos de dientes no reparados a tiempo que causan infecciones agudas, requiriendo de hospitalización para comenzar terapia de antibióticos. Si los dientes de leche se pierden prematuramente al tenerlos que extraer debido a caries no restaurables, esto provocaría la pérdida de espacio para el diente permanente.

Hay un movimiento natural de los dientes posteriores a rodarse hacia el frente, en un proceso paulatino, cuando hay el espacio provocado por la ausencia de la molar extraída. La pérdida de espacio puede ser el detonante para encontrar “andanas” y problemas de oclusión.

Si el niño pierde prematuramente sus muelas de leche, en la mayoría de los casos requerirá de un aparato dental conocido como mantenedor de espacio, que preservará el lugar para la pieza permanente, en lo que esta sale. Recordemos que si el molar se pierde prematuramente, la muela sucedánea o permanente no erupcionará hasta años o meses más tarde.

Monitoree la higiene de su niño. Visite al Dentista Pediátrico cada 6 meses para evaluaciones periódicas y limpieza dental. En esas visitas el profesional le aplicará fluoruro, mineral por excelencia en la prevención de caries, que permite un esmalte dental más resistente y puede provocar remineralización de áreas débiles.

Mantenga unos buenos hábitos de higiene oral. Inculque además, buenos hábitos alimenticios, sustituyendo alimentos ricos en azúcares, por frutas y vegetales. Peras, manzanas, fresas, papaya, guineo, y frutas altas en fibras serán buenas alternativas en las meriendas. Nunca añada azúcar ni postres de bebé a las botellas de leche. Eduque a su niño a eliminar la botella entre los 12-20 meses de edad.